



Diseño de Espacios Urbanos

LA IMPORTANCIA DE UNA VISIÓN INTEGRAL PARA LA PREVENCIÓN DEL DELITO

DIVERSOS ESTUDIOS DEMUESTRAN QUE LA VIOLENCIA Y EL DELITO NO SON COMPORTAMIENTOS AISLADOS DE LAS PERSONAS, SINO QUE ESTÁN TAMBIÉN ASOCIADOS A TERRITORIOS O ESPACIOS. ES POR ELLO QUE ALGUNOS ESPECIALISTAS ENFATIZAN LA RELEVANCIA DE LA ARQUITECTURA Y DEL URBANISMO COMO HERRAMIENTAS ÚTILES PARA IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS PREVENTIVAS, JUNTO CON LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LA CIUDADANÍA.

— Por María Aurora Aro _Fotos gentileza de Marsino Arquitectos Asociados _Retratos Vivi Peláez —

La violencia en el mundo y en particular en los países y ciudades de América Latina ha aumentado en las últimas décadas, adquiriendo distintas expresiones en la vida familiar, en el espacio público, en los centros urbanos y en los barrios. Algunas cifras arrojan que en Latinoamérica vive aproximadamente el 8% de la población del mundo y se cometen aproximadamente el 25% de los homicidios.

La inseguridad es un fenómeno complejo y dinámico en donde no existe una sola causa. Las variables cambian y se transforman a medida que el tiempo pasa. Por otro lado, no todos los delitos operan de la misma forma.

En Chile el principal delito no es el homicidio, sino que es el robo. Es por ello que la prevención adquiere un rol relevante para promover una cultura y, a la vez, un cambio de paradigma que incida directamente sobre los factores de riesgo y de protección que propician o agravan la violencia y la actividad delictiva.

“La prevención debe contribuir a modificar la estructura de comportamientos de la sociedad, por medio de la promoción de un ejercicio proactivo de la ciudadanía en la generación de barrios y ciudades seguras y libres de violencia” afirma Macarena Rau, directora ejecutiva de Publika Consulting,

consultora ambiental. Rau es experta en prevención del delito mediante el diseño de entornos y una de las principales exponentes en nuestro país de CPTED (Crime Prevention Through Environmental Design, prevención del delito a través del diseño del entorno). La metodología surgió en Canadá a fines de la década de los 90.

“Cuando se aplica bien este concepto, es decir de forma integral, tiene reducciones significativas en percepción de temor e indicadores delictivos. Por tanto, se trata de una metodología participativa que postula que el habitante urbano es un experto en su seguridad ambiental. Desde esta perspecti-

LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LAS PERSONAS EN EL diseño de ambientes, implica un cambio de paradigma en el cual la población deja de ser exclusivamente consumidora y se transforma en productora de seguridad.



Catalina Mertz, directora ejecutiva de Fundación Paz Ciudadana; a la derecha, Macarena Rau, directora ejecutiva de Publíka Consulting.



va, todos somos nativos expertos en territorio y como tales tenemos que ser coproductores de las estrategias de seguridad”, afirma la arquitecta.

UN ROL ACTIVO

La participación activa de las personas en el diseño de ambientes en pro de la seguridad, implica todo un cambio de paradigma, ya que la población deja de ser exclusiva consumidora de seguridad, sino que también se transforma en productora de la misma, adquiriendo un rol activo junto con las autoridades. “Todo el que habita la ciudad

tiene un expertise ambiental por el hecho de vivir en el espacio. Esta tesis hace que el foco de la estrategia no sea el gobierno, sino que se traslada al habitante urbano”.

Al respecto Catalina Mertz, directora ejecutiva de Fundación Paz Ciudadana, señala que una de las funciones de dicha ONG ha sido comprobar, mediante estudios empíricos, que podemos cambiar percepciones e instalar nuevos paradigmas. “Y esto fue lo que se hizo con la prevención situacional del delito, ya que efectivamente todavía las personas tienen arraigada en la mente que la solución es del Estado y que como ciu-

danos no tenemos nada que hacer. Sin embargo, la prevención del delito mediante el diseño ambiental fue un cambio de paradigma que además se demostró que funciona”.

De esta manera, la Subsecretaría de Prevención del Delito, El Fondo Nacional de Seguridad Pública y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) han implementado políticas donde cada vez está más presente este concepto. “Incluso –agrega Mertz– la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano contempla, en algunos de sus apartados, cómo el diseño urbano impacta en la seguridad de los barrios comerciales y residenciales”.



La metodología CEPTED de diseño urbano se basa en cuatro principios: vigilancia natural, forzamiento territorial, control natural de accesos, mantención de lugares y la participación comunitaria. También se puede aplicar en colegios.

CULTURA CEPTED: CONFIGURANDO TERRITORIOS MÁS SEGUROS

La metodología CEPTED se basa en cinco principios universales que, mediante la modificación socio-ambiental, buscan reducir la sensación de inseguridad y aumentar la cohesión comunitaria.

El primero es el de vigilancia natural, que consiste en poder ver y ser visto. Algunos ejemplos de ello radican en tener una apropiada iluminación, cantidad adecuada de ventanas en una fachada, definir cuán amplios deben ser los campos visuales en diversos sectores de la ciudad -que no hayan

lugares trampas-, o la presencia de sitios sin equipamiento, entre otras características.

El segundo principio corresponde al reforzamiento territorial. Es decir, es el sentido de identidad, de pertenencia y de afecto que las personas establecen con el ambiente, por lo tanto lo cuidan. Junto con él está el precepto que se refiere al control natural de accesos. Esto impacta directamente en el diseño o utilización de elementos que facilitan los accesos expeditos en territorios sobre poblados (minimizar espacios obstaculizados) o transparentes (puertas, pasillos corredores, avenidas) en una vivienda, edi-

ficación, comuna o una ciudad.

A continuación, se hace hincapié en la mantención de los lugares. En este sentido, es relevante que los proyectos CEPTED estén diseñados pensando en periodos de largo plazo. Para una comunidad, sobre todo si es frágil y vulnerable, es crítico que se invierta y que después de un periodo administrativo o político se suspenda el flujo de dicha inversión. La comunidad siente el abandono.

Finalmente, figura la participación comunitaria, que considera a cada persona como un nativo experto y codiseñador de la estrategia.



LAS MEJORES ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN del delito se pueden establecer en los colegios. Ahí es donde se pueden enseñar e implementar conductas protectoras y elementos de diseño que contribuyen a minimizar los riesgos delictivos.





“Promovemos, a través del diseño arquitectónico, la seguridad no sólo enfocada a evitar accidentes sino también a prevenir el delito, en donde se refuerza el alto control social porque todos nos vemos. La metodología CEPTED va más allá de la supervisión y control de la autoridad, sino entre los pares”, dice el arquitecto Jorge Marsino.

COLEGIOS: PEQUEÑOS EJEMPLOS —

De acuerdo a la evidencia internacional, las mejores estrategias de prevención y violencia del delito se establecen también en los colegios. Ahí es donde se pueden enseñar e implementar conductas protectoras y elementos de diseño que contribuyen a minimizar los riesgos delictuales, señala Catalina Mertz, directora ejecutiva de Fundación Paz Ciudadana.

Así lo ha hecho en la última década la oficina Marsino Arquitectos, en los establecimientos educacionales que ha diseñado. Jorge Marsino, arquitecto socio, enfatiza que en la actualidad, los colegios responden a un diseño integral, inclusivo, amable en donde se posibilita la integración y el sentido de pertenencia. “Para ello promovemos,

a través del diseño arquitectónico, la seguridad no sólo enfocada a evitar accidentes (amplias zonas de circulación, anchos pasillos y escaleras, entre otros aspectos), sino que también en prevención del delito (iluminación, minimizar rincones, que en los baños las puertas no se cierren una detrás de la otra) en donde se refuerza el alto control social porque todos nos vemos. Es sano que todos nos veamos, sin impedir la identidad e intimidad de una persona. Por tanto, la metodología CEPTED va más allá de la supervisión y control de la autoridad, sino entre los pares”.

Asimismo, agrega que en sus proyectos se refuerzan permanentemente la interconexión y la flexibilización de los recorridos, grandes espacios (patios interiores con

multiuso) y la utilización de materiales coherentes con los criterios dictaminados por el MINEDUC. Es por ello que las barandas están compuestas por cristal templado, con estructuras en perfiles de acero para, de esta forma, generar una sensación de transparencia y de proximidad.

Los tres profesionales –Rau, Mertz y Marsino– están convencidos de que una planificación e integración coordinadas de los distintos entes que integran los espacios –públicos o privados– impacta directamente en la calidad de vida, seguridad, confianza, relacionamiento y comportamiento de las personas. Por ello, incorporar los cinco principios al diseño urbano y arquitectónico, podría ser un primer paso para evitar al aumento de la delincuencia.